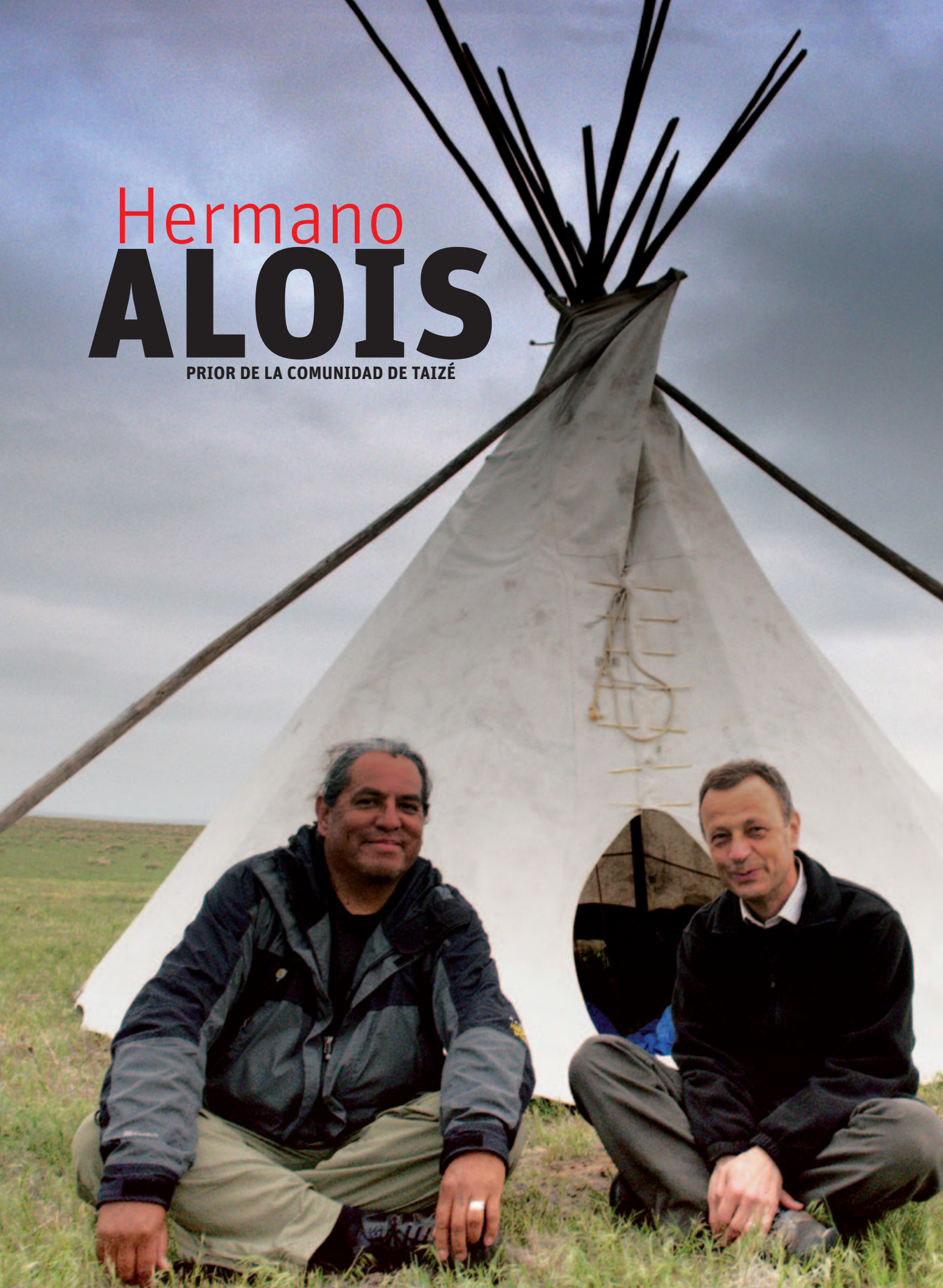


Hermano **ALOIS**

PRIOR DE LA COMUNIDAD DE TAIZÉ



“Es urgente ir más lejos en el ecumenismo”



Decir Taizé es decir ecumenismo y reconciliación. El año 2015 está lleno de momentos relevantes para esta comunidad: el 75º aniversario de su fundación, el centenario del nacimiento de su fundador, el hermano Roger, y los diez años de su asesinato. Pero su mirada sigue puesta en un futuro donde las religiones compartan más lugares para el encuentro.

JOSÉ MIGUEL DE HARO, C.S.S.R.

Hay un breve paseo desde la iglesia de la Reconciliación de Taizé (Francia) hasta la que fue la habitación del hermano **Roger** en la zona retirada de la Comunidad. Los hermanos hacen este recorrido tres veces al día para acudir a la oración con los jóvenes. Hago ese trayecto para dialogar con el prior actual, el hermano **Alois**. El encuentro se desarrolla en esa habitación,

que sigue siendo un lugar vivo de la Comunidad. No han querido hacer de ella un museo, pese a mantenerla tal como quedó tras la muerte del hermano Roger. Agradecen la memoria de su fundador, pero miran al futuro desde la que fue su última palabra: “Ensanchar”.

El lugar está envuelto en un agradable silencio, aunque este sea un año movido. Durante 2015, Taizé celebra y renueva ▶▶

Hermano ALOIS

▶▶ su memoria histórica: el centenario del nacimiento de su fundador, los diez años de su asesinato y los 75 de la fundación de la comunidad. La colina se prepara para acoger no solo a jóvenes, sino también a mujeres y hombres de Iglesia y teólogos de diferentes confesiones, países y continentes.

Desde 2012, la Comunidad vive y propone a los jóvenes la búsqueda de una nueva solidaridad. Iniciamos la conversación en torno a esta palabra, a esta búsqueda. El hermano Alois, de origen alemán pero nacionalizado francés, deja sentir su cercanía y responde serenamente.

“Nueva solidaridad”

Taizé es una comunidad monástica. ¿Cómo es que propone a los jóvenes la búsqueda de una “nueva solidaridad”?

Cristo ha introducido una nueva solidaridad en la humanidad. Ha dado su propia vida para reunir a todos los humanos en una única comunión. Queremos tomar más en serio ese don de Cristo y ser coherentes con eso. El hermano Roger nos inspira este tema de la nueva solidaridad. Para él, la fe, la confianza en Dios, estaba muy ligada a la solidaridad con los demás. Era un apasionado de salir al encuentro de los demás, especialmente de quienes sufren. En estos tiempos, muchos jóvenes piden que los cristianos vivan una globalización de la solidaridad. Decimos que esta es nueva porque requiere una nueva decisión interior. Cuando muchos buscan cómo resaltar su identidad, hay que ir más allá de los miedos y de la desconfianza para hacer de la solidaridad una prioridad. Durante la Segunda Guerra Mundial, el hermano Roger acogió a refugiados que huían del norte de Francia. Y al finalizar, acogió a presos alemanes.



¿Qué gestos de solidaridad se nos piden hoy? Queremos reflexionar sobre eso.

Taizé es una comunidad ecuménica. Desde el encuentro de Estrasburgo, en 2013, usted utiliza con frecuencia la expresión “estar bajo el mismo techo”. ¿Qué intenta resaltar?

Es urgente ir más lejos en el ecumenismo. En Cristo ya existe una comunión, ya estamos unidos por el bautismo; pero no le damos suficiente espacio. Por eso quisiéramos hacer propuestas concretas para vivir más “bajo el mismo techo”, como aquí, en Taizé, donde en la Iglesia de la Reconciliación, tres veces al día, hay una oración con jóvenes católicos, protestantes y ortodoxos. Es necesario rezar juntos más a menudo. Que los cristianos se reúnan en pequeños grupos en las parroquias, en los barrios, más allá de la división. ¿No sería posible que, en nuestras ciudades, la catedral o la iglesia principal fuese el lugar donde

todos los cristianos puedan ir a rezar juntos? Durante este año, desarrollaremos otras propuestas como esta.

A veces, Taizé hace propuestas que no todos comprenden. En los encuentros europeos, los jóvenes son invitados a visitar mezquitas y sinagogas. ¿Es una manera de indicar la importancia de vivir reconciliados en esta sociedad cada vez más plural? ¿Está recordándonos que ya no se puede hablar solo de la tradición judeo-cristiana, sino que el islam está pidiendo su lugar?

Esta pregunta es cada vez más urgente. Nuestros encuentros están centrados en la fe cristiana, pero muchos jóvenes vienen con la pregunta de cómo vivir en su trabajo o en la escuela con jóvenes musulmanes. Cuanto más enraizados estemos en Cristo, más tendríamos que estar abiertos a los demás. Nosotros, como comunidad, quisimos hacer un gesto al final de nuestro consejo, en



El hermano Alois con José Miguel de Haro, durante la entrevista

1940 Roger Schutz (hermano Roger) deja

Suiza para ir a vivir a Francia. Llega a Taizé, una colina de la región de Borgoña muy cercana a la línea que dividía el país en dos durante la II Guerra Mundial, y comienza a acoger a refugiados de todas las religiones

1942 la Gestapo

investiga la casa y el hermano Roger huye a Ginebra

1944

el hermano Roger, junto varios hombres que había conocido en Suiza, vuelven a Taizé

1945

comienzan a acoger niños que la guerra había privado de familia

1949

se comprometen juntos para una vida de celibato, comunidad y sencillez

1950

algunos hermanos se marchan a zonas desfavorecidas de Asia, África o América Latina

1950

comienzan las peregrinaciones de jóvenes. Actualmente, más de 5.000 jóvenes de 75 países los llegan a la colina en búsqueda de sentido para su vida

Infografía: TERESA MARZÁN

enero. Fuimos a la mezquita de Chalon-sur-Saône, cerca de aquí. El imán nos acogió muy bien. Incluso asistimos a la oración que hicieron durante nuestra estancia allí. Nuestros hermanos de las fraternidades de Bangladesh y Senegal, desde hace muchísimos años, viven, obviamente, mucho más cercanos a los musulmanes. En Bangladesh trabajan juntos cuidando a niños discapacitados. Les he visitado recientemente. Impresiona ver que cuando juntos nos enfrentamos a situaciones de sufrimiento, se vive una armonía muy honda. En Europa también tendríamos que buscar más. En esto, los contactos personales son indispensables.

Poco a poco, la multiculturalidad, los lugares multiétnicos son una realidad más universal, y no siempre reconciliada. La Iglesia católica está celebrando el Año de la Vida Consagrada: ¿cree que las comunidades de consagrados podrían ser un anticipo de esa



reconciliación, viviendo juntas personas de distintas culturas y tradiciones?

Es una de las prioridades para las comunidades religiosas. Muchas viven ya una interculturalidad. En Taizé es un aspecto muy importante. Somos de 30 países, de varios continentes y vivimos bajo el mismo techo. Hay diferencias culturales que existen, están ahí. A veces, las heridas entre

las culturas, los continentes, aún marcan el interior de las personas. Estamos saliendo de un largo período en el que Europa se vio a sí misma como superior; pero tenemos que buscar más cómo dar y recibir entre las distintas culturas de una manera nueva. Eso lo vivimos en el día a día de nuestra comunidad. Y las comunidades religiosas pueden ser como un pequeño laboratorio y preparar

a nuestras sociedades a ser más abiertas.

Pero en Europa encontramos a cristianos (rusos y ucranianos) que vuelven a matarse entre sí. Jóvenes de esos dos países pasan temporadas en Taizé. ¿Qué signos de reconciliación anima Taizé en esos lugares? ¿Qué palabra ofrece a estos jóvenes?

Es verdad que vienen a Taizé muchos jóvenes de Rusia y de



“EL FUEGO DE LA FE QUEMA LOS CORAZONES DE LOS ESPAÑOLES”

Este año, tanto la Peregrinación de Confianza como el Encuentro Europeo de Jóvenes se van a realizar en Valencia (ver páginas 14-15), dos actos que se celebrarán en un momento en el que los jóvenes españoles están viviendo una pérdida de confianza en las estructuras, en las instituciones.

El hermano **Alois** reconoce que les hace muy felices el número de jóvenes de España que cada año acuden a Taizé. “Muchos vienen de Valencia. Desde hace años se nos estaba pidiendo que fuésemos allí. Es verdad que los jóvenes, todos, están conociendo una situación económicamente difícil. No tenemos respuestas fáciles. Pero siempre veo la generosidad de los jóvenes españoles. Hay tantos comprometidos socialmente, en proyectos comunes con países de otros continentes... Esperamos que los jóvenes españoles nos lleven en esa dirección. El fuego de la fe quema siempre en el

corazón español. Esperamos que los jóvenes enciendan de nuevo el fuego de la confianza en Dios. Esperamos que el encuentro en Valencia pueda comunicar una esperanza. Y que los jóvenes que van a venir de distintos lugares de Europa, puedan expresar que quieren ser solidarios con los jóvenes españoles”. Pero, también en relación con España, se ha vivido recientemente una novedosa iniciativa que, más allá



de los encuentros, va dirigida a las parroquias y comunidades. Se trata de la creación de pequeñas fraternidades temporales con jóvenes, que nacen de una constatación: “Vemos que hay una gran generosidad entre los jóvenes; son sensibles al sufrimiento en el mundo”, señala el hermano Alois. La primera de esas pequeñas fraternidades fue enviada a España, a Huelva, a una parroquia donde las dificultades económicas, como el grave paro entre los jóvenes, están muy presentes. “Algunos jóvenes –añade el religioso– vivieron allí dos meses como un signo de solidaridad. En esas fraternidades, los jóvenes participan en un trabajo social y, al mismo tiempo, tienen momentos de oración gratuitos. Estoy convencido de que, para algunos de los jóvenes que participan en esas pequeñas fraternidades, eso determina decisiones muy grandes para su propia vida”.

Hermano ALOIS

► Ucrania. Se encuentran aquí y se escuchan. No es fácil. Juntos vemos que tenemos que profundizar nuestra fe común en Cristo resucitado. Acabamos de regresar de una peregrinación con jóvenes a Moscú y Kiev, donde hemos celebrado la Pascua ortodoxa. Los llevamos en el interior de nuestros corazones. Sentimos lo que sienten familias que están divididas en el interior de ellas mismas. Lo siento hasta en mi propio corazón.

El Papa se ha referido positivamente varias veces a Taizé. En la cuestión ecuménica, ¿qué espera Taizé de Francisco? ¿Qué les supone que ponga Taizé como ejemplo de buen

trabajo pastoral con los jóvenes? ¿Hay comunicación entre Francisco y Taizé?

Tuve una primera audiencia con él el 28 de noviembre de 2013. Era impresionante ver cómo nos daba su confianza. Me pedía que continuásemos acompañando a los jóvenes, demostrándoles nuestra cercanía. Expresó una estima muy grande por el hermano Roger. Esa confianza es muy preciosa para nosotros, a la vez que un desafío. El Papa nos llama a todos los cristianos a una conversión, a vivir verdaderamente el Evangelio, a vivir como Jesús en la sencillez, el compartir, la solidaridad. Su llamada está siendo escuchada más allá de



la Iglesia católica. Y es yendo al centro del Evangelio donde vemos lo más ecuménico de **Francisco**. Tiene gestos espontáneos para mostrar una fraternidad con cristianos de otras Iglesias. Esa espontanei-

dad es muy hermosa, porque muestra algo evidente: que ya hay una comunión.

Resulta fácil ver al hermano Roger como un signo, alguien que supo responder creativamente a los desafíos de su

2015, UN AÑO PARA VOLVER LA MIRADA A TAIZÉ

Estos días casi es total el silencio en la colina de Taizé. Los lugares habitualmente llenos de jóvenes están sin nadie. No obstante, algo me dice que el trabajo no cesa. Las campanas siguen sonando tres veces al día. Llamen a la oración. Comienzan a llegar jóvenes que llenan los dos primeros espacios de la iglesia de la Reconciliación. Y los cantos, la alabanza de la comunidad, brotan con resonancia nítida. El centro es esta comunidad monástica que bendice al Dios de Jesucristo a la vez que trabaja y busca una nueva solidaridad.

Este 2015 está lleno de celebraciones para Taizé. La comunidad ecuménica comenzó el año en Praga. Por segunda vez, se realizaba en esa ciudad, junto a miles de jóvenes, una etapa de la Peregrinación de Confianza. En 1990, recién caído el Muro de Berlín, hubo otra, estrenando una libertad cuyo coste conocía bien la Comunidad. En los años difíciles del comunismo, **Roger, Alois, Rudolf** y otros hermanos visitaban clandestinamente a los cristianos de la entonces Checoslovaquia.

El segundo prior de Taizé, el hermano Alois, pidió esta vez a los jóvenes ser "sal de la tierra". Le precedían años de atención a la cuestión de la solidaridad. En una anterior publicación había presentando el proceso

de estos años. *Carta 2012-2015: Hacia una nueva solidaridad*. Sobre este mismo tema se ha publicado en marzo su tercer libro: *Vers de nouvelles solidarités*, publicado por Les Éditions du Seuil. Un diálogo con **Marco Roncalli**, joven periodista, familiar de san **Juan XXIII**.

La editorial Les Presse de Taizé ha iniciado la republicación de los escritos agotados del hermano Roger. Han reeditado una versión actualizada de la Regla. En una nueva colección han aparecido igualmente *Les écrits fondateurs*, *Vivre l'aujourd'hui de Dieu*, *Dynamique du provisoire* y *À la joie je t'invite*. Estos días sale un CD, titulado *Taizé. Chants de paix et d'unité*, con cantos de la comunidad.

Mientras algunos voluntarios preparan carpas y espacios donde se celebra el tiempo de Pascua, un hermano me informa del programa preparado para el año de los tres aniversarios: el 12 de mayo, el hermano Roger habría cumplido cien años. El 16 de agosto,

se cumplirán los 10 años de su asesinato. Y el 20 de agosto, se recordará la llegada de Roger a Taizé, hace 75 años, y la fundación de la Comunidad.

► **12 de mayo**. Día en que se cumplen los cien años del nacimiento del hermano Roger. En torno a esa fecha habrá oraciones en muchísimos lugares del mundo. También en España (Madrid, 12 de mayo, en la Parroquia del Santísimo Redentor; Barcelona, 16 de mayo, en Santa María del Mar). La Comunidad sugiere con este motivo no solamente dar gracias por el don que ha sido la vida del hermano Roger para la Iglesia, sino también realizar gestos de solidaridad.

► **Del 5 al 12 de julio**. La Comunidad propone tomar parte en el Encuentro Internacional sobre la Vida Monástica y Religiosa, que se desarrollará esa semana. Destinada a jóvenes menores de 40 años, tanto en formación como a los que ya llevan una vida de compromiso. Esta invitación la hacen a congregaciones, comunidades y monasterios, ya sean católicos, ortodoxos o protestantes. Los participantes reflexionarán sobre el significado de la vocación y la actualidad de la Vida Religiosa hoy. Entre otros, han prometido su asistencia: **P. Adolfo Nicolás**, general de los jesuitas. **P. Olivier Quenardel**, abad de Citeaux; **P.**



tiempo. ¿Qué destacaría de su perfil como aportación a este momento de la Iglesia y de la sociedad?

Taizé es una comunidad muy joven y propio el hermano Roger dijo que era solo una pequeña rama en el gran árbol de la vida monástica. Queremos tomar dos intuiciones suyas: la primera, que nuestra comunidad sea como una parábola de comunión. Una vida que llegue a ser signo. Venimos de confesiones, países y continentes distintos y es Cristo quien nos reúne. No solo entre confesiones; también entre culturas. Y la segunda intuición: que seamos siempre solidarios con los más pobres. En el

mundo, religiosas y religiosos están atentos al sufrimiento de muchos. Lo están haciendo y nos llevan a ello. Recuerdo a las Hijas de la Caridad en el barrio de Cité Soleil, en Puerto Príncipe (Haití). Una pequeña comunidad respondiendo ante miles de personas. Así es en muchos sitios. Religiosas y religiosos son, en esos lugares, como luces del Evangelio.

Enviados al mundo

Desde Taizé, las visitas son constantes a países y comunidades de todos los continentes. ¿Cómo reconcilia esta comunidad su vocación de “ir a los otros” y, a la vez, su vocación monástica?

Es una tensión saludable, positiva, creativa. Para nosotros, lo primero es la vida de comunidad en Taizé. Pero el objetivo no es crear un hermoso lugar aquí, en la colina. Sentimos profundamente que Cristo nos envía al mundo. Desde muy temprano, el hermano Roger envió hermanos a visitar y a formar fraternidades en otros lugares. Acoger aquí a tantos jóvenes hace que sea importante que conozcamos la realidad en donde ellos viven. Hice una reciente peregrinación por los pueblos del Caribe y México y eso me ha marcado. Era la primera vez que íbamos a Cuba. Pudimos hacer dos encuentros de jóvenes. Era impresionante

escucharlos decir “estamos demasiado aislados”. Ellos quieren participar en la universalidad de la Iglesia, de la humanidad. En Haití también tenemos lazos desde hace mucho tiempo. El hermano Roger ya había estado. Es muy importante estar cerca de este pueblo que sufre tanto y que tiene una fe profunda. Esa fe, esa confianza en Dios, en Haití es verdaderamente muy impresionante. Con la que llamamos Peregrinación de Confianza, que hacemos a lo largo de todo el mundo, quisiéramos transmitir un sentido de universalidad a los jóvenes. En los encuentros de este verano nos gustaría sacar a la luz esta visión de universalidad.



Hermano Roger

Bruno Cadoré, maestro de la Orden de los Dominicos; **Thomas**, obispo copto de Egipto; sor **Maria-Chiara**, responsable general de las Hermanitas de Jesús; sor **Pierrette**, priora de Grandchamp; sor **Mireille**, priora de las Diaconisas de Reuilly; y el hermano **Thomas Dürr**, de la Comunidad de Christusträger.

► **Del 9 al 16 de agosto**. Agradeciendo la vida del hermano Roger, se celebrará el Encuentro de jóvenes para una nueva solidaridad. Están invitados a participar en Taizé jóvenes de 18 a 35 años. La tarde del domingo 16 de agosto, cuando se cumple el décimo aniversario de su fallecimiento, habrá una oración de acción de gracias en memoria del hermano Roger, con la presencia de líderes de distintas Iglesias. Durante toda la semana se realizarán

talleres sobre diálogo interreligioso, ecología, economía, justicia, emigración, política, solidaridad, salud, arte, fe, espiritualidad... que serán animados por expertos venidos de diferentes lugares, como **Javier Melloni**, **David Lazar**, **Martin Kopp**, **Kreso Prevendar**, **Jacques Defourny**, **Thomas Loer**, **Mariano Puga**, **Mathilde Koeck**, **Pawel Kwiatowski**, **Maurizio Tira**, **Elena Flores**, **Fintan Farrell**, **Felipe Pinto**...

► **Del 30 de agosto al 6 de septiembre**. Coloquio internacional al que se invita a teólogos de 40 años o menos: estudiantes de teología, investigadores o los que ya participan en el ministerio de la Iglesia. Teólogos protestantes, ortodoxos y católicos de varios países vendrán a Taizé para destacar aspectos del pensamiento del hermano Roger que pueden contribuir a la investigación teológica. Asistirán, entre otros: **Edwin Arrison** (Africa del Sur); **José Óscar Beozzo** (Brasil); **Beate Bengard** (Alemania); **Amélé Ekué** (Togo); **Vladimir Fedorov** (Rusia); **Job Getcha** (Francia); **Dimitra Koukoura** (Grecia); **Thomas Menampampil** (India); **Silvia Scatena** (Italia); **Karen Scott** (Estados Unidos); **Hermen Shastri** (Malasia); **Constantin Sigov** (Ucrania)...

Como todos los veranos, durante las restantes semanas, continuarán los encuentros



internacionales. En este tiempo, pequeñas fraternidades temporales de jóvenes viven experiencias de solidaridad en distintos lugares de Europa.

El año terminará con la Peregrinación de Confianza que, como Encuentro Europeo de Jóvenes, se realizará en Valencia del 28 de diciembre de 2015 al 1 de enero de 2016. La Iglesia de Valencia acogerá a jóvenes de toda España y de otros lugares de Europa.

En 1964, durante una visita a Sotto il Monte, el hermano Roger escribió en el libro de recepción: “Juan XXIII nos ha conducido del invierno hacia la primavera”. En esta nueva etapa de Taizé, todos deseamos que siga siendo levadura de una primavera para la Iglesia.

J. M. DE HARO, C.SS.R.





Alegría desbordante, júbilo, expectación, apertura y esperanza” son algunas de las actitudes con las que los jóvenes católicos, protestantes y ortodoxos de Valencia preparan el próximo encuentro internacional de Taizé, que acogerá a más de 30.000 jóvenes europeos del 28 de diciembre al 1 de enero. Desde que el hermano Alois, prior de esta comunidad ecuménica, hiciera pública la designación de Valencia como sede, más de doscientas parroquias y cientos de jóvenes se han puesto en marcha para organizar el más importante encuentro ecuménico de oración. Durante cinco días, jóvenes provenientes de más de 65 países participarán en momentos de oración y reflexión, conocerán lugares vinculados a la fe y la esperanza en la ciudad y, sobre todo, compartirán su experiencia de vida.

La estructura de estos encuentros apenas ha cambiado desde que comenzaron en París en 1978. No hay actos multitudinarios; el objetivo es que los jóvenes cristianos inunden todos los rincones de la ciudad. Tampoco hay un tema explícito para cada encuentro, aunque el hermano Alois ha anunciado

Un espíritu que inundará Valencia



JOSÉ RAMÓN NAVARRO PAREJA. VALENCIA

Más de 30.000 jóvenes participarán en el encuentro internacional del próximo diciembre

que “esperamos profundizar aún más en cuestiones como estas: ¿cómo entrar positivamente en la globalización, sin que signifique la opresión de los más pobres o de las culturas minoritarias? ¿Cómo vivir una

vida interior en un mundo cada vez más tecnológico?”.

Una fórmula aparentemente sencilla que atrae año tras año a miles de jóvenes de diferentes lugares de Europa. “No tenemos ningún secreto”, ha manifesta-

do al semanario *Paraula* el hermano Alois, aunque reconoce que “en un período en el que el mundo atraviesa tensiones, muchos jóvenes quieren ser portadores de esperanza, de confianza, de paz allí donde viven. Un encuentro así los sostiene en su marcha hacia delante”. En Valencia, estará muy presente también la actual crisis económica, que afecta de manera especial a los jóvenes, como recordó el hermano Alois al hacer pública la designación. “Quisiéramos que un encuentro como el de Valencia fuera un acontecimiento de esperanza, dar a los jóvenes una confianza en el futuro: su futuro personal, el futuro de la Iglesia y el futuro de nuestras sociedades”.



La “inmensa emoción y alegría desbordante” con que los jóvenes valencianos acogieron la noticia de la designación de la ciudad como sede era respuesta a un anhelo que perseguían desde hacía tiempo. Desde hace más de treinta años, varios grupos de jóvenes de la archidiócesis de Valencia han estado muy unidos a la espiritualidad de Taizé. La participación valenciana es muy numerosa, tanto en las peregrinaciones en Pascua y en verano, como en los encuentros internacionales. De hecho, la delegación valenciana en Praga (sede del último encuentro) era la más numerosa entre las llegadas de España.

Unidad y encuentro

Además, en la diócesis hay constituido un grupo de Acogida Taizé que pretende “mantener viva la llama de la unidad” y crear “espacios de encuentro en torno al espíritu de reconciliación y confianza que propone la Comunidad de Taizé”. Todos los meses organiza oraciones al estilo de Taizé y, en momentos específicos, como en los días previos de la Jornada Mundial de la Juventud, también organiza actos para promover esta espiritualidad. De hecho, esa voluntad de que Valencia acogiera este encuentro estaba muy presente en la diócesis desde los años en que **Miguel Roca** era arzobispo.

Sin embargo, la petición oficial la cursó en julio de 2010 el entonces arzobispo de Valencia, **Carlos Osoro**, cuando visitó la Comunidad de Taizé en Francia con un grupo de seminaristas. No pudo ser atendida de inmediato porque ya existían compromisos previos con otras ciudades como Berlín, Roma y Praga, aunque siempre estuvo muy presente. Fue en mayo pasado cuando la comunidad le anunció a Osoro



TESTIGOS DE PAZ, SIGNOS DE RECONCILIACIÓN

La comunidad ecuménica de Taizé fue fundada en la localidad francesa del mismo nombre por el hermano **Roger**, un suizo de ascendencia francesa, en los convulsos años de la Segunda Guerra Mundial. En la actualidad acoge a un centenar de integrantes católicos y de diversas Iglesias protestantes, provenientes de más de treinta naciones. La Comunidad quiere ser “un signo concreto de reconciliación entre cristianos divididos y pueblos separados”, y sus miembros viven de su propio trabajo, no aceptan ningún donativo, ni siquiera sus propias herencias, que la Comunidad destina como donación a los más pobres. Durante los años de la Guerra Fría, la Comunidad tuvo un discreto pero continuado contacto con jóvenes de los países del Este de Europa y contribuyó a la reconciliación, tanto desde un punto de vista político como espiritual. En los últimos años, algunos de sus miembros viven en pequeñas fraternidades en lugares desfavorecidos de África, Asia y América Latina, para “ser allí testigos de paz y para estar al lado de los que sufren, compartiendo sus condiciones de vida y esforzándose en ser una presencia de amor al lado de los más pobres, de los niños de la calle, de los prisioneros, de los moribundos, de aquellos que han sido heridos hasta en lo más profundo por causas de ruptura de afecto o por abandono”. Entre febrero y noviembre, acogen en Taizé a cientos de jóvenes, que acampan en la colina cercana y participan en los momentos de oración de la Comunidad.

que la ciudad podría acoger el encuentro a finales de 2015. Dos hermanos se desplazaron entonces a Valencia para iniciar los contactos.

La designación de Osoro como arzobispo de Madrid paralizó temporalmente los preparativos, en espera de que el nuevo arzobispo ratificara la invitación. La confirmación no tardó en llegar: el cardenal **Antonio Cañizares** se muestra convencido de que “va a ser un encuentro de Iglesia, un encuentro de unidad y de oración por la unidad de todos los

cristianos, y también supondrá un revulsivo dentro de nuestra Iglesia valenciana para vivir muy de cerca lo que desde Taizé nos llega a todos”.

El presidente de la comisión diocesana de Infancia y Juventud, **Óscar Benavent**, anima “a todas las familias valencianas a ir pensando con gozo en la acogida en los hogares para las decenas de miles de jóvenes que llegarán esos días de muchos países”. Y es que la organización del evento requiere la participación de más diez mil familias de acogida, doscientas

parroquias y un millar de voluntarios.

Sin embargo, como recuerda el hermano Alois, “el corazón de la preparación de un encuentro así no es, primariamente, cuestiones de organización, sino la búsqueda de los tesoros del Evangelio que están presentes en la vida de la Iglesia local, de las comunidades, de las parroquias”.

Preparación exhaustiva

Por esa razón, después de Pascua, algunos hermanos de la Comunidad visitarán diferentes arciprestazgos para empezar la reflexión con aquellos a quienes les gustaría contribuir a la preparación del encuentro.

En septiembre se formarán equipos de preparación en parroquias que quieran acoger a los jóvenes (en principio, parroquias de la ciudad y de poblaciones cuyo desplazamiento a Valencia no exceda de los 45 minutos en transporte público). Estos equipos serán acompañados durante cuatro meses por los hermanos de Taizé, religiosas de la comunidad de San Andrés y voluntarios de diferentes países en un itinerario que, más que de organización, es visto como “un tiempo para compartir la oración y para lanzarse juntos en una peregrinación de confianza”.

Ya en los días del encuentro, las parroquias seguirán siendo el centro de la vida de los jóvenes, que se alojarán con familias voluntarias. La jornada comenzará con una oración en el templo, para desplazarse después al centro de Valencia, donde comerán y seguirán la oración. Las tardes serán para talleres de reflexión y conocer diferentes lugares vinculados con la fe.

Las inscripciones ya están abiertas. Más información, en las webs: www.taize.fr y www.acogidavalencia.com.